

zález por parte latinoamericana. Es obvio que no se encuentran aquí todos los autores que han escrito de Cristología en estas áreas. Sí son, en cambio, autores significativos, aunque existen ausencias importantes, como por ejemplo, la de Galot o la de González Faus, o Maximino Arias Reyero por citar sólo algunos nombres. Pero para el objetivo del trabajo, el muestreo que realiza Mazzotta puede tomarse como suficiente.

El lector se encuentra, pues, ante un estudio típicamente académico, hecho con honestidad y paciencia, cuyos resultados pueden estimarse como modestos y definitivos. Me refiero a los resultados concernientes al objetivo del estudio: analizar la importancia que los títulos cristológicos reciben en las cristologías contemporáneas. El autor demuestra que el interés suscitado por esta perspectiva teológica no es muy alto. El autor señala con razón que nuevos estudios sobre este asunto no harán variar considerablemente las estadísticas y los resultados, que aparecen claros con la objetividad de los datos ofrecidos a lo largo de estas casi cuatrocientas páginas y presentados en forma gráfica en las páginas 349-354.

Lucas F. Mateo-Seco

**Anneliese MEIS**, *Antropología teológica. Acercamientos a la paradoja del hombre*, Ed. Universidad Católica de Chile, 1998, 540 pp., 15,5 x 23, ISBN 956-14-0475-3.

Como fruto de veinte años de trabajo en la Universidad Católica de Chile y de un nutrido grupo de publicaciones preparatorias, la profesora Anneliese Meis, ha podido ofrecernos este hermoso volumen que quiere prestar una fun-

ción pedagógica como manual o, incluso, tratado de Antropología Teológica.

Como es sabido, la creación de este tratado se debe, en buena parte, al intento posconciliar de Flick-Alszeghy de reunir todo lo que la teología trata sobre el hombre (*Antropología Teológica*, 1970), tomando materiales de los clásicos tratados *De homine*, *De peccato originali* (ambos dentro del *De Deo creante*) y del *De gratia*; y añadiendo otros nuevos, como son la exégesis detallada de los primeros capítulos del Génesis, la cuestión de lo sobrenatural, o algunos materiales tomados de la pneumatología, la eclesiología y la filosofía personalista. Esta historia relativamente reciente ha hecho que los contenidos todavía no hayan consolidado y oscilen un poco según los autores. Esta materia puede abarcar todo el tratado de creación (Flick-Alszeghy, Ladaria, Ponce Cuéllar), ser dividida en dos partes: fundamental y especial (Ruiz de la Peña), o buscar un tratamiento nuevo e independiente, mas ensayístico (Gelabert, González Faus); permaneciendo otros autores que prefieren conservar el tratado de Gracia aparte, con su especificidad (Auer, Galindo, Sayés, Gancz, Capdevila).

En este contexto, creo que este libro puede situarse como un amplio tratado sobre la gracia, que intenta recoger las principales cuestiones clásicas incorporando, en diversos momentos, los cambios de *status quaestionis* producidos y destacando el aspecto interpersonal y relacional que la gracia tiene. Esta perspectiva, ampliamente fundamentada en un estudio preliminar que sirve de presentación (Primera parte), sitúa a todo el tratado bajo una luz nueva. No cabe duda de que es uno de los hallazgos importantes de la teología del siglo XX sobre la gracia, y la autora ha hecho un esfuerzo visible por tenerlo presente.

Esta primera parte se compone de cinco capítulos. Y, además de intentar situar la Antropología Teológica en el conjunto de las disciplinas, desarrolla algunos puntos particulares. Contiene unos interesantes *status quaestionis* sobre la situación de los tratados *De homine* y *De peccato originali*, aunque éste centrado principalmente en la cuestión histórica y exegética del pecado original, más que en la historia propiamente dicha de ese tratado. Completan este capítulo una presentación de la Antropología Teológica como Metafísica del amor, inspirado en Von Balthasar; un repaso de las paradojas y contrastes de la condición humana (espíritu/cuerpo; varón/mujer; individuo/comunidad) y una referencia al horizonte de la trascendencia humana, abierto a la trascendencia y, en definitiva, a la relación personal con un Dios prefigurado con la categoría de El Rostro.

La segunda parte está dedicada a los Fundamentos Bíblicos. Y, desde el principio, aparece ya una categoría también inspirada en Von Balthasar, que la autora extenderá a lo largo del tratado: la categoría del «cuanto más», que alude al «más» inesperado que califica la gracia sobre la naturaleza humana, y que nos viene del Dios que es «siempre más» (*maius*) de lo que somos capaces de pensar. Tanto el tratamiento del Antiguo como del Nuevo Testamento (más de cien páginas), están presididos por una intensificación de esta idea. El más de Dios, inesperado y gratuito, es, al final, todo el misterio de Cristo, en el que converge la Antropología. Se hace una exégesis más detenida de Lc 4, 16-30, donde se pone en relación la gracia con el Reino; y otra sobre el uso de *Charis* en Jn 1, 14-17; aunque la mayor atención se dedica a sintetizar la antropología paulina.

La tercera parte expone el Desarrollo histórico de la doctrina sobre la gra-

cia y, más en general, del hombre. En primer lugar, la patrística, con sus grandes temas (deificación, libertad y Espíritu Santo) y sus grandes autores (Orígenes y Gregorio de Nisa). Sigue un amplio resumen del pensamiento de San Agustín y la controversia pelagiana (cap. 2). Y un tratamiento sistemático de la gracia en Santo Tomás de Aquino (cap. 3). Un cuarto capítulo resume muy brevemente la aportación de Trento y su contexto doctrinal. Y el quinto de esta parte está dedicado a las disputas de la teología barroca (Bayo, Jansenio, *De Auxiliis*); se dedica amplia atención a los replanteamientos o diálogos recientes sobre la doctrina de la gracia (Scheeben, Rahner, Barth), y concluye con una breve referencia a la aportación del Concilio Vaticano II en el tema del hombre.

Ya como cierre y conclusión, la cuarta parte se desarrolla bajo el título *Esbozo sistemático pneumatológico* y se compone de 7 breves capítulos, dedicados respectivamente, después de la introducción, a las relaciones entre gracia creada e increada, entre gracia y libertad, y entre gracia y naturaleza; y a la cuestión de la experiencia de la gracia; cierra, a modo de *excursus*, una consideración sobre el origen y planteamiento del pecado original. En este capítulo, se esbozan algunos aspectos sistemáticos tradicionales del tratado de gracia, con un intento de relacionarlos mejor con los grandes tratados teológicos y, muy en particular, con la vida Trinitaria, la misión del Espíritu Santo y la centralidad de Cristo.

Son muchas las sugerencias apuntadas; muchos los materiales presentados; muchos los lugares donde se ha realizado un esfuerzo de documentación y síntesis. Ha habido voluntad de integrar y recoger las voces más modernas y los replanteamientos más recientes, sin

omitir el bagaje de la tradición y con el deseo de transmitir la doctrina. Todo lo cual hace de este libro una contribución estimable, y un instrumento útil para la documentación y desarrollo de la Antropología Teológica.

Juan Luis Lorda

**José MORALES**, *Teología, experiencia, educación. Estudios newmanianos*, EUNSA, Pamplona 1999, 196 pp., 15,5 x 24, ISBN 84-313-1733-7.

José Morales es un reconocido estudioso de la obra y pensamiento del cardenal Newman. Le debemos una estu-penda biografía, de gran calado, *Newman 1801-1890* (Rialp 1990), traducida ya a otras lenguas; y una colección de estudios newmanianos *Religión, hombre, historia* (Eunsa 1989). Además ha realizado una importantísima labor como traductor y editor de las obras de Newman, destacando, entre otros: los *Discursos sobre la fe* (Planeta 1996; Rialp 2000); los importantes *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria* (Eunsa 1996), también conocido como *La idea de la Universidad*; y, en colaboración con otro gran estudioso y editor de Newman, Víctor García Ruiz, tenemos la muy interesante *Carta al Duque de Norfolk* (Rialp 1996); una selección de sus *Cartas y diarios* (Rialp 1996; y una selección de escritos espirituales *Esperando a Cristo* (Rialp 1997).

En estos nuevos *Estudios newmanianos*, se recogen varios escritos breves y sintéticos. Se repasan *Las convicciones de Newman*, su personalidad humana e intelectual y su relación con los Padres de la Iglesia. Se aborda la contribución de Newman al tema de la experiencia religiosa, en la que puede ser considerado

un pionero. Y se presenta su doctrina sobre el Espíritu Santo, sobre la justificación, y sobre la situación del laicado en la Iglesia. Siguen dos escritos sobre la historia y la recepción posterior de sus *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la Educación universitaria*. Por último, nos encontramos unas interesantes consideraciones sobre el modo en que Newman consideraba las demás religiones y enfocaba el problema de su valor salvífico. Y el libro se cierra con una panorámica bibliográfica: *Un decenio de obras de Newman en español*.

Aunque estos escritos han nacido en diferentes circunstancias, el agradable y sintético estilo del autor y la variedad e interés de las temáticas, tratadas todas ellas con un deliberado afán de síntesis y precisión, hacen que se lean con mucho gusto. Newman todavía tiene mucho que enseñarnos en cuanto a temáticas, enfoque y estilo.

Juan Luis Lorda

**Juan NADAL**, *Las Iglesias apostólicas de Oriente. Historia y características*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 210 pp., 15 x 21, ISBN 84-89651-82-5.

Se echaban en falta, en contexto español, obras que abordaran de manera sencilla y clara la «historia y características» de las Iglesias orientales. El libro de Nadal, publicado originalmente en italiano, viene a sumarse a los recientes de C. de Francisco Vega, que trata de las *Iglesias Orientales Católicas. Identidad y patrimonio* (Madrid 1997), y al libro dirigido por A. González Montes sobre *Las Iglesias Orientales* (Madrid 2000). Si el primero se centra en las Iglesias orientales unidas a Roma, y el segundo trata sobre todo de la dimensión teológica (doctrina y diálogos ecu-